

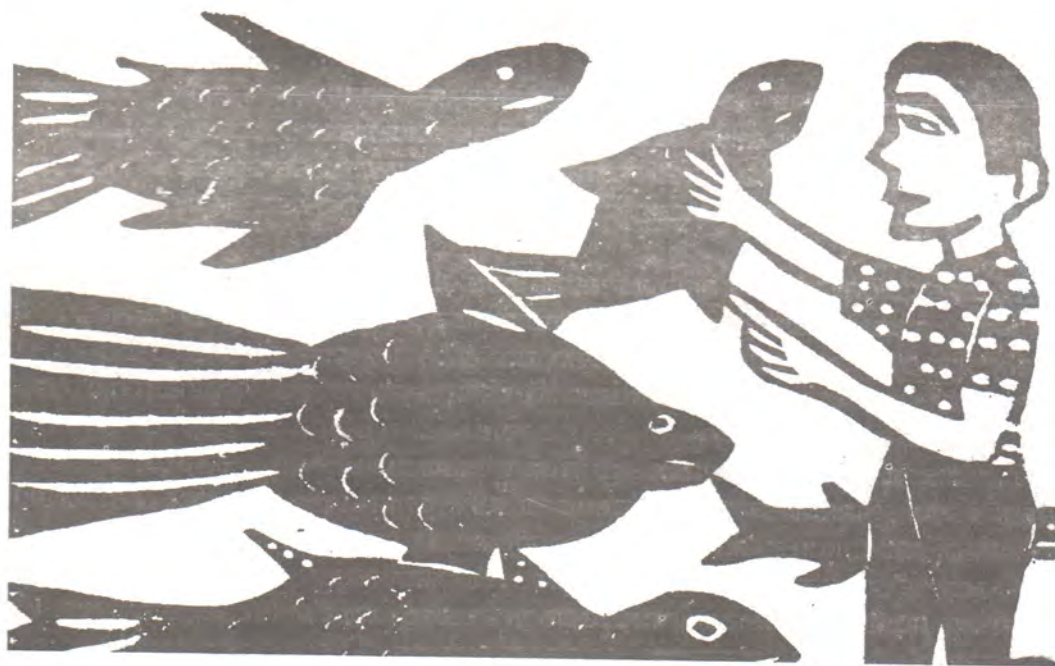
# Símbolo, Mito y Resistencia

## La Comunidad: razón del secreto.

La fuerza del secreto está en la conciencia comunitaria. La comunidad es la encargada de institucionalizarlo y de hacer que éste con su ritualidad propia se perpetúe en la historia. Es proceso de continua circularidad: la comunidad institucionaliza el secreto – el secreto convoca la comunidad – la comunidad recrea el secreto. Como palabra, también es síntesis de la totalidad de la realidad, que se mueve en tensión dialógica permanente de polaridades contrarias. Cada secreto tiene todo un universo de bendición, también de maldición, dependiendo del servicio o causa a la que se preste o una. Por medio de la palabra convertida en secreto, I@s afrotrateñ@s experimentan un verdadero acto de religión, entendida esta última no en solo en sus manifestaciones de culto sino como proceso constructor y transformador de la conciencia.

El individuo como parte de la comunidad sufre en sí mismo la tensión entre la dinámica colectiva y su carisma personal. Por ello el secreto experimenta esta doble realidad comunitaria y personal, así, el secreto es la palabra que sale del inconsciente cargada o vacía; el caso de vaciedad depende finalmente de la vivencia del secreto como rutina, donde la ritualidad que lo constituye no logra arrastrar consigo todos los elementos y energías que convoca y provoca, es un significante sin significado. Es la dinámica comunitaria (conciencia) la que condiciona o establece la vida útil de un secreto. En nuestro mundo interior la palabra se puede cargar de amenazas, de temores, de energías negativas, para salir en el mismo sentido produciendo amenaza, temor, destrucción, ruina e incluso muerte. Pero también, la mayoría de veces, en el interior se carga de utopía y por lo tanto su expresión produce sanación, liberación, recuperación, restablecimiento y vida.

La sola palabra no hace el secreto. No es la repetición mecánica y sin sentido la que hace posible que un secreto logre su objetivo, por el contrario, la rutina mata su utilidad. La mediación comunitaria es fundamental para que el secreto pueda surtir efecto. No podemos olvidar que el horizonte fundamental del secreto es la comunidad en su doble sentido o posibilidad de servicio o destrucción. No se puede mirar el secreto, ni sumergirse en el mundo de la religión y el secreto sin conocer a fondo la comunidad que lo utiliza, ya que la comunidad es determinante en esta expresión de vida o de muerte.



28

## Mito y símbolo

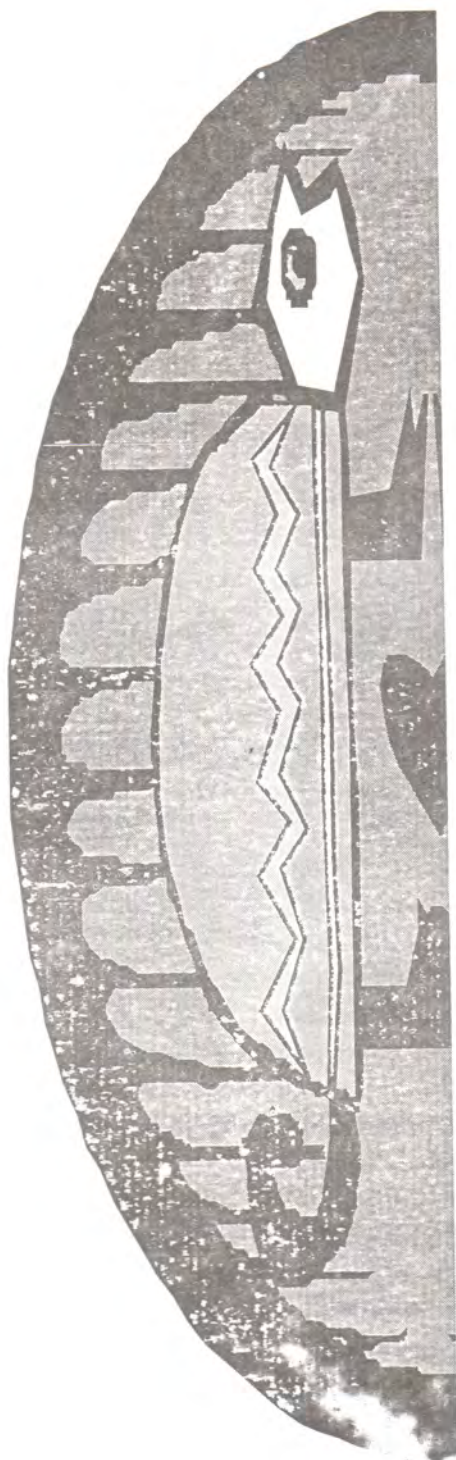
El secreto connota un carácter mítico en cuanto es fuerza original que desata vida o muerte, pone en marcha procesos de creación o recreación, y para la realidad mítica tanto la vida como la muerte pertenecen al momento primero. Como secreto y mito hace nacer - morir; cuando hace "morir" a otro legitima la "vida" mía. El uso de cada secreto es "creación nueva" de la salud, del parto, del objeto hallado, de la defensa personal, etc., y es "creación de muerte" orientada a proteger la vida de la fuerza contraria. Aunque no es propiamente un mito, tiene fuerza creadora, porque con su uso se combate un orden dominado por el caos y se instaura un orden nuevo, alternativo, diferente, o se provoca un caos de muerte, de crisis, que también pertenece al origen, porque también el caos es original. Anticipo de la utopía comunitaria, manifestación aquí y ahora del sueño de la tierra sin males y libre del dominio de todo aquello que atenta contra la vida.

Los secretos hacen parte de la dimensión simbólica del ser humano, responden a todo aquello que guardamos a nivel inconsciente, lo que nos oprime y lo que nos libera en la historia y lo que nos llena de represión y utopías en el interior.

La palabra expresada en el secreto también asume la condición humana de vida y muerte, no sólo en la acción que provoca, sino y sobretodo para esta mención, para la eficacia del mismo. Así, el secreto, tal como anteriormente lo mencionamos, puede perder su eficacia. Allí, es precisamente cuando la palabra está llamada a vivir. Las fuerzas y misterios que la noche contiene se descubren y apropian para devolver la tranquilidad y la vida, a plena luz del día, a la persona o comunidad que padece el sufrimiento, la limitación y la enfermedad. La palabra muere para vivir.

## Desafío de resistencia

Las comunidades afrotratañas soportan en su historia presente y pasada condiciones de exclusión y muerte que niegan posibilidades de vida en plenitud. Una y otra vez, pareciendo casi una sentencia del destino en una historia cíclica, los acontecimientos de explotación, exclusión y ausencia de vida se producen insistentemente. Generación tras generación, el pueblo afrotrataño ve cómo sus prácticas tradicionales que se rigen por el equilibrio, armonía y conservación con la naturaleza y la sociedad, paradójicamente no sólo choca con el modelo de desarrollo de la sociedad capitalista, sino que además y sobretodo provoca que los territorios donde han encontrado refugio o donde se les demarcó lejos de los centros de poder, sean hoy objeto de codicia. Lo que ayer era territorio digno de castigo y sinónimo de atraso, hoy es territorio paraíso para turismo ecológico y objeto de riqueza en biodiversidad.



A pesar de las limitaciones impuestas por las condiciones del medio o por la desidia de los gobiernos, las mismas comunidades son portadoras de respuestas y salidas que sobreponen la vida a la muerte. El jolgorio, la picardía y la malicia abundan en cualquier espacio de encuentro de la comunidad afroatrataña, ella símbolo de la carga que porta de alegría, esperanza y dignidad. Es en este marco histórico y social que los secretos han de ser correctamente interpretados.

Los secretos, y de allí el papel del curandero en medio de la comunidad, es fundamental a la hora de pensar y posibilitar la resistencia y afirmación de las comunidades en medio de sus territorios. La defensa del título colectivo de propiedad del territorio tiene que pasar ineludiblemente por los mecanismos y eficaces que permitan a las comunidades y pueblos permanecer en el y mostrar propiedad y apropiación del mismo. Los secretos son precisamente eso: expresión, en lectura religiosa y por lo tanto social, del profundo y extenso conocimiento que del territorio tiene el pueblo afroatrataño.

Además de la posibilidad ofrecida y real que el secreto tiene en el proceso de resistencia y defensa del territorio, mayor aún en condiciones como las impuestas por la guerra que hoy se libra, también el secreto puede, es y debe ser signo de identidad cultural respecto a la sociedad nacional, como también en el marco de las diferencias manifiestas en el interior de la región. Diferencias no para acentuar los proyectos de segregación, sino como componentes necesarios de identidad y cohesión dentro de comunidades que de no contar con tales posibilidades se verán arrolladas en el proceso de globalización de corte hegemónico.

